



Pese a los millonarios anuncios de ayudas, los mercados siguen nerviosos, aunque mejora la confianza.



El nuevo acercamiento entre Rusia y Estados Unidos ha generado expectativas de que el precio del crudo reflote.

Lo que sea necesario

Desde que Europa se convirtió en epicentro de la pandemia, los líderes de los 27 países de la Unión Europea han desplegado políticas para salvar la economía.

The Economist recuerda que en 2012 el entonces presidente del Banco Central Europeo, Mario Draghi, dijo estar dispuesto a "lo que sea necesario" para salvar la economía y eso calmó el nerviosismo de los mercados. Ahora le corresponde el turno a Christine Lagarde, que en su cuenta de Twitter ha dicho que "tiempos extraordinarios requieren medidas extraordinarias".

Al efecto, a comienzos de marzo el BCE llevó a terreno negativo las tasas de intervención (a -0,5%), el 12 de marzo anunció 120.000 millones de euros para comprar bonos de deuda pública y privada y

como siguió el nerviosismo, una semana después lanzó un paquete extraordinario por 750.000 millones de euros. Busca apoyar los planes de estímulo de varios países comunitarios con economías en los rines. Pero, aunque han pedido solidaridad, han surgido roces. A nivel comunitario plantearon lanzar unos 'coronabonos' para financiar, con el respaldo de los 27, las economías más afectadas por tener los mayores déficits fiscales, como España, Italia y Grecia. Pero eso no les ha hecho gracia a Holanda y Alemania, que se oponen a respaldar esas deudas. Hasta ahora la división entre estos dos bloques de países ha marcado el escenario y todavía no es claro de dónde saldrá más plata para las alicaídas economías europeas, si no llegan a un acuerdo.

Barril sin fondo

La caída en los precios internacionales del petróleo se ha convertido en una mala noticia para los países productores, como Colombia. Se originó en el desacuerdo entre Rusia y Arabia Saudita, primer productor mundial y líder de la Opep, para recortar producción y hacer rebotar los precios. Ante la negativa rusa, Arabia lanzó la guerra de precios. La controversia ha escalado al punto que el 30 de marzo el crudo de referencia WTI estuvo por debajo de US\$20 el barril. Una llamada entre Donald Trump y Vladimir Putin para coordinar esfuerzos que permitan salvar la economía mundial en tiempos de coronavirus, permitió sentir el 31 de marzo una reacción. Pero nadie sabe

hasta cuándo durará la tregua. Lo cierto es que la producción mundial supera la demanda. Según la consultora Bersntein, en lo corrido del año la demanda de crudo cayó entre 10% y 20% frente a 2019. Un verdadero desastre para los productores que tienen menor capacidad de almacenamiento. Algunos países han 'rematado' barriles a US\$7, provocando más desorden en el mercado petrolero. Los acercamientos entre Putin y Trump animan un posible arreglo en este mercado, pues el magnate Trump es el principal aliado de los árabes. Pero todavía es pronto para saber si la caída de los precios seguirá en un barril sin fondo.